

AUTONOMÍA Y CREACIÓN: HACIA UNA LECTURA POSIBLE DESDE LOS APORTES DE DONALD WINNICOTT Y MAUD MANNONI

Gaudio, Roxana Elizabeth y Frison, Roxana

Facultad de Psicología. UNLP


roxanagaudio@hotmail.com

RESUMEN

El establecimiento de los ejes que organizan el presente trabajo conduce al emplazamiento de una serie de decisiones que involucran en su desarrollo la delimitación del marco conceptual, que en este caso encuentra sus fundamentos en la propuesta teórico - clínica freudiana y en los aportes de Piera Aulagnier. Desde allí, se trabajará en torno al desarrollo teórico de Donald Winnicott y al de Maud Mannoni, a fin de situar posibles vías de aproximación que permitan profundizar sobre las condiciones que dan lugar a la constitución de la autonomía de pensamiento. Dicha aproximación intenta propiciar un efecto de bisagra en la medida que supone sostener tanto puntos de encuentro como de distancia teórico - clínica.

Desde lo anteriormente expuesto entonces, se profundizará sobre los marcos conceptuales seleccionados, a fin de generar un espacio de producción que contemple tanto las líneas de semejanza como de diferencia en torno a la lectura que recubre a las coordenadas que se imponen en el campo de la clínica. Desde allí, sosteniendo la lógica interna de cada propuesta teórico - clínica se situarán aquellos puntos de contacto que posibiliten cercar las condiciones que instauran el camino hacia la autonomía.

Es desde las líneas diferenciadas de investigación que presenta cada autor, a partir de la constitución del objeto de interés delimitado en el espacio clínico, que se desprende la concepción sostenida en torno al funcionamiento de la psique. Contemplando entonces el punto de partida sostenido por cada uno de



ellos, se desarrollaron ejes planteados por Piera Aulagnier acerca de la constitución de la autonomía de pensamiento, que se articularán con aspectos de la producción teórica de Donald Winnicott y Maud Mannoni.

Siguiendo en la dirección que conduce a los puntos de partida de cada investigación teórico - clínica, aquellos elementos que privilegia cada autor al embarcarse en la construcción de su modelo, desde el trabajo de articulación propuesto, se intentará extraer puntos de contacto sostenidos en las diferencias teóricas y de objeto de investigación de modo de situar aquellas nociones teóricas que dan cuenta de ciertas condiciones que favorecen el crecimiento psíquico. Ello implica que cada modelo teórico - clínico preserve por tanto, su fuerza conceptual de origen.

Desde este posicionamiento entonces, se destaca la idea de autonomía como una condición no presente desde el inicio, sino que supone trabajo psíquico y un singular recorrido atravesado por el marco de facilitación - sofocación que aporta el otro materno en vinculación a los tiempos de organización de la psique. Así Aulagnier plantea la autonomía de pensamiento como una conquista del yo, Desde allí, la autora diferencia aquello que es del orden de la repetición, de la actividad de pensamiento, en tanto esta última involucra el campo de la creación. Donald Winnicott sostiene el trayecto de la dependencia hacia la independencia en el desarrollo emocional del niño. Por su parte, Maud Mannoni propone una dirección hacia la autonomía conquistada a partir de la asunción de la palabra propia, de una verdad que emerge en la diferenciación del Otro y de los otros que constituyen el discurso colectivo.


Ahora bien, dicho emplazamiento autónomo del pequeño, respecto del medio que lo rodea, su actitud de extrañamiento (en tanto distancia) frente a éste implica contemplar por un lado, la modalidad en el ejercicio de la función materna así como por otro lado, los movimientos que se generan en la psique en torno a la caída de la omnipotencia en relación al funcionamiento e instalación del principio de placer y principio de realidad, en el marco dado por la creación. De este modo, los autores elegidos, se dirigen necesariamente hacia los primeros tiempos de constitución de la vida psíquica cercandando las coordenadas que posibilitan su organización.

Palabras claves: autonomía- pensamiento- creación- placer

TRABAJO COMPLETO

I- Introducción

El establecimiento de los ejes que organizan el presente trabajo conduce al emplazamiento de una serie de decisiones que involucran en su desarrollo la delimitación del marco conceptual, que en este caso



encuentra sus fundamentos en la propuesta teórico - clínica freudiana y en los aportes de Piera Aulagnier. Desde allí, se trabajará en torno al desarrollo teórico de Donald Winnicott y al de Maud Mannoni, a fin de situar posibles vías de aproximación que permitan profundizar sobre las condiciones que dan lugar a la constitución de la autonomía de pensamiento. Dicha aproximación intenta propiciar un efecto de bisagra en la medida que supone sostener tanto puntos de encuentro como de distancia teórico - clínica.

Desde lo anteriormente expuesto entonces, se profundizará sobre los marcos conceptuales seleccionados, a fin de generar un espacio de producción que contemple tanto las líneas de semejanza como de diferencia en torno a la lectura que recubre a las coordenadas que se imponen en el campo de la clínica. Desde allí, sosteniendo la lógica interna de cada propuesta teórico - clínica se situarán aquellos puntos de contacto que posibiliten cercar las condiciones que instauran el camino hacia la autonomía.


II- Autonomía

Los primeros capítulos de la historia, se escriben por retroacción, requiriéndose de un discurso pre - existente que se anticipe introduciendo al sujeto en el campo de lo humano. El yo por tanto, se constituye como una compleja trama de identificaciones en relación a la serie de enunciados ofrecidos.

La actividad de pensamiento es propuesta por Piera Aulagnier en términos de conquista del yo. Conquista del yo en tanto no está asegurada desde el origen, en la medida que involucra los avatares y riesgos que se presentan en el encuentro con un otro a partir del ejercicio de la violencia primaria.

La autora define a la violencia primaria en términos de absoluta y necesaria en función del lugar que ocupa en la organización de la psique, e implica una acción psíquica que se impone a la psique de otro motivada por el deseo de quien lo ejerce y que devendrá en el objeto demandado por quien lo padece.

La violencia primaria entonces, contempla en su definición la anticipación y el exceso, en términos de una oferta continua de satisfacción tanto física como psíquica, a partir del marco dado por un funcionamiento psíquico del orden de lo heterogéneo. Ahora bien, frente al encuentro con otro, se establece la posibilidad de riesgo que supone el ejercicio de una violencia secundaria, que ya no es entendida en términos de necesaria, sino que se ejerce sobre el yo al que la violencia primaria dio origen, atentando contra el entramado identificadorio que lo constituye. Así la idea de “que nada cambie” se emplaza como el axioma del que se desprende la exclusión de la temporalidad, la constitución de un pensamiento delirante como modo de instauración de una vía de distancia ante haber quedado fijado a lo ya pensado por el otro. Desde allí, la autora diferencia aquello que es del orden de la repetición, de la actividad de pensamiento, en tanto esta última involucra el campo de la creación.



Aulagnier entonces concibe la actividad de pensamiento desde el vínculo que mantiene con la creación, desde el placer que guarda en su interior y constituye (en la medida que no se ajusta a la repetición de lo ya pensado por otro) la prueba de la autonomía del yo. Gozar de la autonomía de pensamiento supone pensar lo que el otro no piensa, implica abandonar la creencia del saber todo del portavoz.


Ahora bien, el desarrollo planteado se sostiene e implica en su interior, la articulación de una serie de nociones conceptuales que dan cuenta de los primerísimos tiempos de constitución de la vida psíquica. Dichas nociones se organizan en torno de dos coordenadas centrales que se suponen mutuamente. Así por un lado, se delimita la función materna y por otro lado, se circunscriben tiempos en la organización de la psique.

III- Hacia una articulación posible

Es desde las líneas diferenciadas de investigación que presenta cada autor, a partir de la constitución del objeto de interés delimitado en el espacio clínico, que se desprende la concepción sostenida en torno al funcionamiento de la psique. Contemplando entonces el punto de partida sostenido por cada uno de ellos, se desarrollaron ejes planteados por Piera Aulagnier acerca de la constitución de la autonomía de pensamiento, que se articularán con aspectos de la producción teórica de Donald Winnicott y de Maud Mannoni, a fin de circunscribir sobre puntos de continuidad y de diferencia, su conceptualización del otro materno, así como respecto de las condiciones de instalación del principio de placer - principio de realidad y renuncia a la omnipotencia; en el marco dado por la creación.

Siguiendo en la dirección que conduce a los puntos de partida de cada investigación teórico - clínica, aquellos elementos que privilegia cada autor al embarcarse en la construcción de su modelo, desde el trabajo de articulación propuesto, se intentará extraer puntos de contacto sostenidos en las diferencias teóricas y de objeto de investigación de modo de situar aquellas nociones teóricas que dan cuenta de ciertas condiciones que favorecen el crecimiento psíquico. Ello implica que cada modelo teórico - clínico preserve por tanto, su fuerza conceptual de origen.

Desde este posicionamiento entonces, se destaca la idea de autonomía como una condición no presente desde el inicio, sino que supone trabajo psíquico y un singular recorrido atravesado por el marco de facilitación - sofocación que aporta el otro materno en vinculación a los tiempos de organización de la psique. Así Aulagnier plantea la autonomía del pensamiento como una conquista del yo, en tanto que Donald Winnicott sostiene el trayecto de la dependencia hacia la independencia en el desarrollo emocional del niño. Por su parte, Maud Mannoni propone una dirección hacia la autonomía conquistada a partir de la asunción de la palabra propia, de una verdad que emerge en la diferenciación del Otro y de los otros que constituyen el discurso colectivo.



Ahora bien, dicho emplazamiento autónomo del pequeño, respecto del medio que lo rodea, su actitud de extrañamiento (en tanto distancia) frente a éste implica contemplar por un lado la modalidad en el ejercicio de la función materna, así como por otro lado los movimientos que se generan en la psique en torno a la caída de la omnipotencia en relación al funcionamiento e instalación del principio de placer y principio de realidad. De este modo, los autores elegidos, se dirigen necesariamente hacia los primeros tiempos de constitución de la vida psíquica cercando las coordenadas que posibilitan su organización.

Maud Mannoni lo sustenta de este modo “La llegada de un niño plantea un interrogante a ambos padres: así, desde antes mismo de su nacimiento, se estructura ya cierto destino para él. La primera relación es la que establece con la madre, ella es el primer Otro, en el cual su propio discurso va a asumir un sentido”(1)


En el texto *El niño retardado y su madre* la autora se plantea una serie de interrogantes a los que volverá en sus producciones posteriores dando cuenta de los aspectos teórico - clínicos que ha privilegiado a lo largo de sus investigaciones: el lugar del niño en la fantasmática materna, el discurso colectivo que se despliega en torno al mismo, la importancia, a los fines de la conquista de la autonomía, de que el niño asuma en su nombre una palabra de la que hasta entonces era objeto, transformándose en el yo (je) de una historia, marcado por una verdad que reconoce como suya.

En *El niño, su “enfermedad” y los otros* plantea que “El discurso del niño (sobre todo el del psicótico y el del débil mental) nos revela siempre un tipo particular de relación con la madre. La enfermedad del niño constituye el lugar mismo de la angustia materna, una angustia privilegiada que generalmente interfiere en la evolución edípica normal” (2)

De esta manera asistimos a una compleja constelación conceptual en la que la autora fija y sostiene las coordenadas con las que piensa el funcionamiento psíquico, las manifestaciones psicopatológicas, su propuesta en relación a la transferencia en el psicoanálisis de niños en términos de transferencias múltiples.

“Como analistas, tenemos que enfrentarnos con una historia familiar. La evolución de la cura es en parte función de la manera en que cierta situación es aprehendida por nosotros. El niño que nos traen no está solo, sino que ocupa un sitio determinado en el fantasma de cada uno de los padres. En cuanto sujeto, él mismo se encuentra a menudo alienado en el deseo del Otro.” (3)

De este modo la cura psicoanalítica es entendida en términos de asumir la palabra propia, supone el desarrollo de una historia mítica para que el niño pueda emprender un camino propio. “Es posible volver a encontrar en la historia del sujeto esa palabra de la madre, vinculada con una emoción corporal para el niño, que signa al traumatismo y permanece como una marca de la que el discurso del sujeto conserva la impronta.” (4)



La autora propone desde su conceptualización teórico - clínica que el discurso parental brinda los elementos que configuran determinada organización del pensamiento. Pensamiento que podrá considerarse creativo, es decir autónomo, en la medida en que el niño logre acceder a una verdad, a partir de despojarse de la trama de mentiras, de engaños, que va forjando con la connivencia de sus padres en el marco de un discurso colectivo. Dirigir la escucha al discurso colectivo, supone para Maud Mannoni, estar atento a lo que en la enfermedad del niño no es sino el síntoma de lo que no funciona en el medio que lo rodea. Es detectar lo no dicho en la constitución del síntoma.


Ella lee en la enfermedad del niño el síntoma de la problemática materna o paterna retomando la trama histórica que antecede a la llegada del niño y que se remonta a tres generaciones. “No se “trata” al niño aislado, primero se interroga a la dinámica familiar. En efecto, nadie puede ser tomado en cuenta por el niño mientras él sea “el objeto apropiado y alternativamente rechazado por uno u otro padre”. Cuando los padres hayan comprendido “la necesidad de realización autónoma de su hijo”, éste tendrá una posibilidad de abrirse “al riesgo del análisis” (con sus efectos de autonomía).

Hacer comprender al niño lo que los padres dicen de él, a veces permite al analista ser el escucha de lo que se transmite como prohibiciones de vivir, a partir de la generación de los abuelos. Desenredar la madeja de lo no dicho del discurso familiar, permite proteger al niño de las reacciones nocivas, inconscientes, de sus padres” (5) Lo que es peligroso para el niño es la mentira de la madre a sí mismo, él presenta esta mentira en su síntoma. La autora plantea que el niño siempre es sensible a todo lo que no se dice, poniendo el acento en los efectos de una palabra adulta alienante.

El niño en análisis presenta un comportamiento a ser descifrado. Para esta autora los conflictos se urden alrededor de las palabras transmitidas. El texto que nos entrega el niño, dirá Maud Mannoni, es un lenguaje y nuestra atención en tanto analistas, se dirige a un discurso que solo en parte es verbal. De ello resulta la concepción del juego como un elemento del discurso. Plantea que el análisis debe restituir la capacidad de creación.

Dice Donald Winnicott en *Realidad y juego* “Si en verdad la dependencia significa eso, dependencia, la historia de un bebé no se puede escribir en términos de él solamente. Hay que escribirla además en términos del ofrecimiento de un ambiente que satisface las necesidades de dependencia o no logra satisfacerlas.” (Winnicott, 1995:100) (6) Así el autor introduce las condiciones ofrecidas tanto por el otro materno como por el medio ambiente en que se encuentra inserto, que remiten a la oferta de satisfacción tanto física como psíquica.

Ahora bien, satisfacer las necesidades de dependencia en términos de una madre suficientemente buena involucra el campo de la ilusión en articulación al campo de la desilusión. Es decir, la madre suficientemente buena es aquella capaz de ilusionar y frustrar en función de estar atenta tanto a las



necesidades físicas como a las necesidades psíquicas, del yo, en términos de Donald Winnicott. Si bien entonces la ilusión es un momento necesario en la organización, la preocupación maternal primaria en tanto condición psíquica materna, también del orden de lo necesario, no se tiene que prolongar. La desilusión así, se presenta como determinante en el desarrollo emocional. Por tanto, la introducción del campo de la frustración y la consecuente tolerancia a la misma conduce a la dependencia relativa en el camino dado hacia la independencia. A partir entonces del establecimiento de la frustración algo de otro orden, novedoso se introduce en el funcionamiento de la psique. Las frustraciones posibilitan el reconocimiento de la exterioridad conduciendo hacia un efecto de extrañamiento en tanto orientación autónoma en el mundo, así como la caída de la omnipotencia en articulación al funcionamiento del principio de placer y el emplazamiento del principio de realidad. De este modo la frustración encuentra su lugar en la organización psíquica.

La función materna involucra por un lado la posibilidad de cubrir las necesidades del pequeño, de manera que sienta que no será dejado caer manteniendo una línea de continuidad, así como el ofrecimiento de la frustración como condición de posibilidad hacia la independencia, hacia un ejercicio autónomo. Consecuentemente se introduce el par facilitación - frustración; en un entramado de creación, en términos de trabajo psíquico, de crecimiento psíquico, de salud, que supone el reconocimiento del exterior al que la frustración conduce. Al respecto dice Winnicott, "Nuestra teoría incluye la creencia de que vivir en forma creadora es un estado saludable, y que el acatamiento es una base enfermiza para la vida." y continúa "Cuando se oye hablar de individuos dominados en su hogar, o que se pasan la vida en campos de concentración, o perseguidos durante toda su existencia por un cruel régimen político, antes que nada se siente que solo unas pocas de las víctimas conservan su espíritu creador." (7) De lo expuesto se colige cómo la autonomía conserva en su interior la idea de creación (en tanto se articulan las posibilidades de representar vía pensamiento los efectos de la frustración) con el predominio de la pulsión de vida en el encuentro con un otro que acepta vivirla con placer, siendo este un aspecto determinante para el inicio y sostén del tránsito por la desilusión. Así, la noción de creación excluye la posibilidad de sometimiento frente a otro, de ajuste "a lo ya pensado por el otro".

IV- Bibliografía

Aulagnier, P. (1980) El sentido perdido, Buenos Aires: Editorial Trieb.

Aulagnier, P. (1993) La violencia de la interpretación, Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1989) Sobre las teorías sexuales infantiles. Tomo IX. Obras completas, Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- Freud, S.: (2005) Tres ensayos para una teoría sexual. Tomo VII. Obras completas, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Mannoni, M. (1986) Un saber que no se sabe, Buenos Aires: Gedisa.
- Mannoni, M. (1998) Lo que falta en la verdad para ser dicha, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Mannoni, M. (1982) "Cuarenta años de una palabra" en Revista de APdeBA. Psicoanálisis- Vol. IV- N 1.
- Mannoni, M. (2000) El niño, su "enfermedad" y los otros, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Mannoni, M. (2001) La Primera Entrevista con el Psicoanalista, Barcelona: Editorial Gedisa.
- Mannoni, M. (2004) El psiquiatra, su loco y el psicoanálisis, México: Siglo XXI.
- Mannoni, M. (2005) El niño retardado y su madre, Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, D. (1992) Sostén e interpretación, Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, D. (1995) Realidad y juego, Barcelona: Gedisa.
- Winnicott, D. (1999) "Preocupación maternal primaria" en Escritos de pediatría y psicoanálisis, Barcelona: Editorial Paidós.
- Winnicott, D. (1999) "Desarrollo emocional primitivo" en Escritos de pediatría y psicoanálisis, Barcelona: Editorial Paidós.
- Winnicott, D. (1999) "Objetos y fenómenos transicionales" en Escritos de pediatría y psicoanálisis, Barcelona: Editorial Paidós.
- Winnicott, D. (2004) "El concepto de regresión clínica comparado con el de organización defensiva" en Exploraciones psicoanalíticas I, Buenos Aires: Paidós.

Citas Bibliográficas:

- (1) Mannoni, M. (2001) La Primera Entrevista con el Psicoanalista, Barcelona: Editorial Gedisa. Página 43.
- (2) Mannoni, M. (2000) El niño, su "enfermedad" y los otros, Buenos Aires: Nueva Visión. Página 65.
- (3) Mannoni, M. (2000) El niño, su "enfermedad" y los otros, Buenos Aires: Nueva Visión. Páginas 64 y 65.
- (4) Mannoni, M. (2000) El niño, su "enfermedad" y los otros, Buenos Aires: Nueva Visión. Página 39.
- (5) Mannoni, M. (1982) "Cuarenta años de una palabra" en Revista de APdeBA. Psicoanálisis- Vol. IV- N 1. Páginas 125 - 126.
- (6) Winnicott, D. (1995) Realidad y juego, Barcelona: Gedisa. Página 100.
- (7) Winnicott, D. (1995) Realidad y juego, Barcelona: Gedisa. Páginas 94 y 97.